

La Antorcha

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Corresponsal y Vendedor:
ANGEL PETRARCA
E. UNIDOS 3545

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.50
Para el exterior:
Año \$ 6.00

EXPOSER DE LA ANARQUÍA:
«Aquí el sarco, aquí la semilla,
aquí la espiga, aquí el derecho»
Bovio

GANAR LA CALLE

La propaganda anarquista atraviesa actualmente — es forzoso confesar — un período de receso en algunos de sus aspectos, aquellos, tal vez, de mayor importancia para el avance de la acción proselitista: el de la propaganda oral, por ejemplo, en la calle, que es la masa del pueblo que no conoce de las ideas, los hechos y los hombres anarquistas, más que las pinturas de ellos siempre ha hecho la prensa capitalista.

Quizá en ninguna época de la vida anarquista en el país se ha enfrentado un momento como éste, de abandono de la plaza y de la calle para la propaganda nuestra, y es ahora, pues, que se hace más que nunca preciso reaccionar contra ello, de lleno y firmemente, como una necesidad vital, saludable e imprescindible.

Hoy, como nunca, circulan entre el pueblo ideas de dominación revestidas de apariencias revolucionarias, camufladas triunfadoras en las calles, los periódicos, agitando intereses partidistas, procuran los patriotas ganar terreno en el corazón del pueblo pisoteando los principios de fraternidad universal; hoy, como nunca, la masa obrera, descorazonada, abate su esperanza tristemente, se recoge temerosa y se deja estar resignada, sin que asome sobre su pasividad ningún levante, rebelde en las plazas y las calles, al habla con los gentes, sólo se ve y se oye actualmente a frailes, políticos y patriotas, que exponen sus pensamientos. Las mentiras, los prejuicios, las mentiras de todos ellos, políticos y burgueses, clericales y patriotas, se aglomeran continuamente sobre el pueblo, se aglomeran ante su vista, forman montañas de errores y de miserias frente a la masa obrera, que duda y se hace presa del engaño porque no llega la voz de la libertad, esa voz que espera siempre y que tantas veces llegó de labios anarquistas.

Hay que ir, pues, al pueblo; fraternizar con él en la calle; tocarle en el corazón y desvanecer su duda; hacerle llegar, en fin, la voz de libertad que aguarda. Para esto debemos ganar la calle, hacerla nuestra otra vez, como un camino, cuando la palabra anarquista, señoreando en las tribunas capitalistas, señorea en la más oída y la mejor escuchada, cuando el pueblo secundaba nuestras campañas y por toda la ciudad vibraba sonoramente el acento libertario. Hoy, en cambio, hemos perdido la calle, ocupada actualmente por la sola propaganda de burgueses y políticos y nos limitamos a nuestras publicaciones y a unas pocas conferencias en locales obreros y veladas.

No debemos olvidar que la calle es el estadio dentro del cual, y frente al pueblo, las ideas combaten a las ideas,

de las leyes militares, fracasado ya todo otro intento, la vía de salvación para la seguridad del régimen, con la solución de los múltiples problemas cuya resolución dentro del régimen aparece imposible. Pero lejos de alcanzar el cumplimiento de estos móviles — restablecimiento del poder en toda su fuerza y del consiguiente respeto a la legalidad; fortalecimiento de la monarquía — las consecuencias del pronunciamiento militar serán contraproducentes, acentuando el relajamiento institucional y la descomposición del organismo estatal.

Con todo, las corrientes que remueven a las instituciones en su fondo, que socavan su base, continuaran trabajando por su caída, y haciendo saltar de sus sillones, cuesta abajo, los mandones, en un desbarajuste final de instituciones que marchan derechamente, pese a los movimientos de restauración reaccionaria, a su desquicio total.

Valores humanos

Cada hora que pasa, febril, vibrante, acosadora, dona su vértigo a la vida del hombre. Ora son interrogantes que abren una sugerencia ideal, ora parentés que se van cerrando hacia un círculo de ideas y fórmulas hechas. Pero las fuerzas valerosas no caben en una sugerencia pasajera ni en el parentés negador de las configuraciones asentadas y de aceptación general. Están en la intensa y tumultuosa vibración creadora de las cosas. Son las fuerzas que perfilan la vida del hombre, la fuerza-idea, la fuerza-voluntad, la fuerza-creación. No busquemos reducirlos a la estructuración económica ni a la vaguedad doctrinaria. Las vencerán, las allanarán. Son los valores que crean el hombre, que exaltan el joven, que llamean al rojo vivo la vida del revolucionario. Valores humanos. De idea, de voluntad, de creación. Cuando en el vértigo de la hora que pasa, la sugerencia metafórica nos rodea y la vaguedad de un parentés doctrinario nos pospone en la acción, estos valores, estas fuerzas nunca aplacables, que brillan la idea y la fórmula, con su dinamismo creador. Porque residen en las cosas, en el fondo de nosotros mismos. Despertarles es necesario. Son la esencia del individuo. Ellas fundarán la conciencia, la energía ideal, echarán a andar por sí al hombre en el mundo de la vida, valorarán la creación en el joven e iluminarán nuestra vida de revolucionarios. Volved a ellas. Echad por la borda las sugerencias de la hora que pasa, el círculo negador que os tiende la estructuración del futuro, y haceros sensibles a los verdaderos valores humanos que en ellos residen las fuerzas indomables de las cosas, que son los valores de la Anarquía.

fierro peor a cada día, con la opresión de unos sobre otros, con las luchas de infames intereses, con las guerras, con todo, en fin, lo que el régimen de la autoridad desencadena. Hasta el día mismo del cataclismo, el Japon anduvo cuestionando con las demás potencias sobre efectivos militares y navales, intereses imperialistas, pretensiones de expansión territorial. Y al momento, un sacudimiento cólico de la tierra destruyó toda su escuadra, descomparó su ejército, y sembró sobre su territorio el espanto y la muerte. Italia, igualmente, como tantos otros pueblos, entre un cataclismo y otro, no deja un momento de cuestionar sobre lo mismo, persiguiendo — a sangre y fuego, si es preciso — su propósito de conquistar nuevas tierras, en tanto que en la propia, aldeas enteras son aplastadas por las erupciones, o destruidas por los terremotos.

Lo que se quiere salvar, en el Japon como en Italia y en todas partes, no es la vida y la obra de los hombres, sino el privilegio, el régimen de la autoridad, y lo que se persigue es la estabilidad de ésta y no la seguridad de aquellos. La primera noticia que se circula para atenuar la importancia de un cataclismo — ésta es la prueba de lo que decimos — es de que la autoridad sigue en pie, que el desastre no ha afectado grandemente al gobierno. Del Japon, ahora, es lo primero que se supo, después de la noticia del desastre y antes de la magnitud de la destrucción. Sobre el dolor de ese pueblo, víctima de tantos males, se voceó al mundo esta consoladora noticia: la autoridad sigue en pie; la autoridad, cuyo imperio ha causado, a través de los tiempos, más dolor y más desgracias que todos los cataclismos de la tierra.

NOTICIA

La liga patriótica realizará mañana un homenaje a la memoria del teniente coronel Varela, colocando en su tumba una placa de bronce. Y otra placa más será colocada el mismo día, costada por suscripción entre la colectividad británica de la Patagonia, estancieros, industriales, todos grandes tiburones, a quienes tan bien sirvió Varela aplastando sangrientamente a los obreros en huelga.

Así, pues, un doble homenaje tendrá mañana Varela, el querido muerto. Si le decimos querido, es porque así, justamente, queremos ver a todos los enemigos del pueblo: muertos!

Esta es la noticia que damos a los lectores.

LETRAS DE IMPRENTA

Mucho papel impreso anda por esas calles de Buenos Aires, pero bueno, algo que merezca leerse, se encuentra poco, casi nada. Entiéndase que nos referimos, sobre todas las cosas, a las ediciones llamadas baratas.

No recordamos dónde leímos — pero sabemos que alguna firma de esas de "notables" lo suscribió, — que esta ciudad es una de las que en el mundo hacen mayor consumo de material de lectura. Siendo así, fácil sería coleccionar que aquí se encuentra un público enamorado de las cosas buenas y bellas, y que el conjunto del pueblo, educado en un nivel cultural superior, expresa en todas sus manifestaciones la posesión de tal grado de capacidad. Y nada más incierto. La mentalidad común está embotada con tanto libro malo y barato como se vende. El gusto del público está completamente degenerado. La expresión corriente, común, es la de la brutalidad y la ignorancia disfrazadas con el ropaje de un intelectualismo chabacano y grosero.

Las revistas y los cuadernos que más salda obtienen son los que más bajamente actualan las depravaciones del público, estimulando sus tentativas y aplaudiendo, sin el menor asomo de dignidad, todas sus imbecilidades y errores. Hay

como un diluvio de obscenidad, de desvergüenza, de cinismo y de vicio, en los escaparates de los kioskos y en las librerías.

Las casas editoras que explotan esta industria baten el record de la ausencia de decoro y dignidad. Toman, cuando no encuentran material a mano, hasta las grandes obras y extractan de ellas, con ese criterio común de "comerciantes", lo que habla a los sentidos, lo que despierta, no la sensibilidad ni la inteligencia del lector, sino las inclinaciones que el lector cultiva en la vida diaria.

Hacen cada mutilación desesperante y criminal, al punto de que si los autores revisaran sus obras, no sabrían qué es lo que de ellas se ha publicado. Y, para que no falte nada, está el cuento de las traducciones, la mayoría ajustadas a un criollismo inverosímil, más que estúpido, repugnante. Es el colmo!

La desfachatez y la desvergüenza previenen, pues. Quién es el que ante todo eso no se siente asqueado de la cultura de este Buenos Aires, que consume tanto papel impreso?...

ABANCAI

¡Los niños! ¿Qué cosa en la vida, tan grande y tan bella, como ellos? Son como una prolongación de nosotros mismos, como la incursión en el porvenir de nuestra vida que se agota, se consume, se va mientras ellos crecen, se alzan, se agrupan.

Educar los niños! Estar junto a ellos, vivir sus afanes, moldear sus impresiones, despertar el amor a la vida, a la bondad, al amor; buscar, entre el mar de sonrisas y gritos, el momento en que asome la idea, el brote feliz de su envergadura del mañana, esa es la tarea del maestro.

Quizá no haya entre todos los servidores del Estado alguno más digno de respeto que el maestro y sin embargo él es el más sacrificado. Vive en perpetuo abandono. Se viste de harapos, de dolor, de miseria.

En la Argentina los maestros han holgado varias veces para reclamar sus jornales. Y todas sus huelgas, elocuentes manifestaciones de la injusticia y el desorden que son producto único de la arbitrariedad vida-social, han terminado con el sacrificio de unos pocos buenos que no tuvieron sangre para volver a sus puestos con las marcas infamantes de la derrota y la liviandad.

En el Perú también ha habido una huelga de maestros; allí, en una ciudad del interior, Abancai, porque el gobierno peruano, igual que todos, no les pagaba sus haberes. ¿Y qué? La lucha fue como todas las luchas: la cárcel se abrió para los rebeldes y los más valientes, conscientes de su grandeza y de la bondad de la acción realizada, fueron las víctimas: unos apaleados, deportados otros; la mano del cosaco quiso ser otra vez la que castigara el terrible delito de tener dignidad.

Entre las víctimas se encuentra un amigo de LA ANTORCHA. Desde aquí, pues, puestos los ojos en el destino de tanto maestro sacrificado, saludamos al amigo que, durante toda su vida, anduvo buscando en el mar revuelto de los gritos y las sonrisas infantiles el momento, el instante en que pudiera hacer de las locas avechillas de hoy, los hombres del mañana, inyectándoles sus sueños de paz, de amor, de felicidad.

La planta humana aspira hacia la libertad como la planta vegetal hacia la luz. — Ramón Pérez de Ayala.

La sociedad, como el individuo, tiene sus horas de cobardía; pero también tiene sus minutos de heroísmo.

Pedro Krópotkin.

El egoísmo se acompaña por lo común de una atrofia no solamente sentimental, sino intelectual.

Rafael Barret

El pronunciamiento militar EN ESPAÑA

Lo que está ocurriendo en España, desde hace rato, con sus cambios de ministerios que no logran hacer pie, con los repetidos amagos de las Juntas Militares — este pronunciamiento que ahora que ha llevado al poder a los generales, es la consecuencia de la creciente descomposición del organismo estatal, es el desbarajuste de instituciones que marchan derechamente, en proclamas de renovación política y listas de adhesión a la monarquía, en su desquicio total. Relajadas en su fondo, desencajadas en su base, estas instituciones van a la deriva, sin que puedan contener su desquehucamiento por las desatentadas represiones, ni el cambio de gobernantes, ni la dictadura militar que ahora ha sido puesta en escena.

Los pronunciamientos cuarteleros, como éste de ahora en España, prue-

ban solamente esto: la indisciplina que cunde a favor del relajamiento del régimen, la descomposición institucional y la inconsistencia de una legalidad que a las primeras de cambio es subordinada a los que la violan. Porque, por más que digan perseguir el afianzamiento del Estado, lo único que de cierto se muestra es su decadencia, la materialización de su poder por elementos que se imponen como un Estado dentro del Estado, y el rebajamiento del proclamado señorío de la realeza, que debe avenirse, como hace poco en Italia con el fascismo, a lo que habiéndose impuesto con el triunfo dicta sus condiciones, aunque proclame su lealtad y apoyo al rey.

El pronunciamiento militar de España, a la par que consecuencia de la descomposición interior, es un aspecto de la reacción internacional que se manifiesta, aunque diversamente, en todos los países, poniendo la máquina del Estado en manos de los elementos más regresivos que se afanan por hablar, mediante la dictadura o el rigor

TERREMOTOS

Un movimiento cólico de la tierra ha sembrado, en el Japon, el espanto y la muerte. El suelo se ha sacudido fuertemente y edificios, monumentos, puentes y ferrovías, diques y puentes, han quedado destruidos, aplastando en su caída a muchos miles de muertos y de heridos. Y, por si esto fuera poco, lo que pudo salvarse del terremoto es presa del incendio o es arrasado por el tifán, y encima de todo esto, como da las sugerencias, el hambre y las epidemias. Es mucho el dolor del mundo, enormes las tragedias que causan ciertos fenómenos inevitables de la naturaleza y no acaban nunca de sumbir los hombres en tantos estatismos de los elementos desatados. Y, sin embargo, después de tantos siglos de vivir en sociedad, en vez de afanarse los hombres por reconocerse hermanos y unirse para explorar y dominar lo desconocido que nos acecha trágicamente, como se ha dominado el rayo, se persiste en aumentar el dolor de la vida, en hacer del mundo un in-

SINDICALISMO Y ANTIMILITARISMO

UNA VISION DEL SINDICALISMO DEL ANTI-CALISMA DEL ANTI-GRUPO

Con anterioridad a la catastrofe guerra del año 14, las perspectivas del movimiento social revolucionario...

Los revolucionarios no pueden hallar una explicacion verdadera del desastre. Adn cuando tratan de fundar muchas aseveraciones, la carencia de un cultivo revolucionario...

A LOS PAQUETEROS Y SUBSCRIPTORES Debido a las ya muchas suspensiones que ha sufrido "La Antorcha" por falta de pago...

haja el culto por lo místico. Estas no pueden ser las condiciones a que se han de sujetar los revolucionarios...

EL SINDICALISMO COMO CONCIENCIA Y COMO PERSPECTIVA

Pero eso no puede jamás representar una dirección del pensamiento revolucionario. Una nueva conciencia debe crear, lenta y valientemente, valores nuevos...

LA ESENCIA ANTIMILITAR DEL SINDICALISMO ANARQUISTA

No podemos desechar lo que como hecho representa el sindicalismo ante el proletariado revolucionario. Como anarquistas somos los más tenaces impugnadores de sus desviaciones...

El sindicalismo establece puntos de contacto con el antimilitarismo, cuando, en su renovación, es una actividad de creación en el trabajo. Será la fuente viva del trabajo libre...

IVAN. regularizar también los gastos, por cuya causa avisamos a los morosos que si para fines del corriente mes no se han puesto al corriente con esta administración...

LA VIDA

¿Qué vamos a hacer? ¿La vida es así?... No, señor. La vida no es así ni de otra manera. Es triste, miserable y sembrada si tú la ves así...

Es monótona y gris cuando la contemplas envuelta en el humo de las fábricas, es trágica y dolorosa si te acercas a los hospitales, a las cárceles o a los sitios negros donde la miseria reina...

¡Oh, sí! La vida es como la comprendas y la sientas; como la veas dentro de ti, en las horas en que tu personalidad desciende a tí interior y te posesionas de tí mismo...

Si tú no tienes fuerza no esperes que ella venga de los demás; si tú no tienes capacidad el conjunto no te la prestará de manera alguna; así como una gota de agua lleva en sí mil gérmenes distintos...

M. A. PAÇHECO.

La vida es así! No y no. La vida tiene la fecundidad en los granos, en el aire, en la luz del sol; tiene la grandeza en las montañas, en los mares...

Vida anarquista

Las ideas no son cultivadas con la fuerza y la voluntad necesarias, con esa voluntad que dá la evidencia de los temperamentos de los anarquistas...

Esto no debiera sentar sus reales, así tan injustificada y arbitrariamente, en nosotros mismos. La condición de las ideas es un factor de optimismo, de euforia y esperanza...

Por eso es imperioso su cultivo, el cultivo obstinado de la idea-anarquista y el sentimiento, el carácter y la disposición del anarquista. Entonces, alejado quede todo hermetismo, toda vulgaridad, todo pesimismo...

La bondad encierra también una gran sabiduría: Ser bondadoso para consigo mismo y para con los demás, es haber conquistado la mitad de la felicidad que nos es dable a los humanos...

Lecturas comentadas

Una de las actividades anarquistas que tiene bastante valor, en lo que a divulgación de ideas se refiere, es la de las lecturas comentadas...

Nuestros centros y agrupaciones, muchos de ellos de vida efímera e incierta, han iniciado repetidas veces esta labor, que exige, necesario es reconocerlo, una buena dosis de constancia...

No obstante, como una demostración evidente de que hay voluntad en nuestras filas, disposición para luchar por nuestras cosas y deseo de progresar, está la obra que actualmente realizan varios centros...

El Ateneo Libertario de Boza y Barraacas, en el local de la calle Montes de Oca, obtiene un señalado éxito, los miércoles, con el curso de conversaciones familiares que ha iniciado, viéndose esas noches una buena cantidad de compañeros que entusiastamente concurren a discutir, en una forma culta y respetuosa, diferentes tópicos anarquistas...

Los compañeros de Piñero realizan también una obra estable con su centro "Humanidad del Porvenir". Esforzándose en todo lo posible han conseguido crearse dentro del vecindario en que actúan buenas simpatías que hacen que los actos que anuncian se vean coronados por el mejor de los éxitos...

El martes ppdo. el camarada Costa Escar, a solicitud del Centro, leyó nuevamente, para su discusión, la conferencia que en el teatro Variedades dió en el acto organizado por el Ateneo Anarquista...

Todas estas actividades, independientes de la gremial, dicen claramente que el movimiento anarquista en el país, ya adquiriendo vida y órganos propios, que realizan la necesaria obra de capacitación, a la que deben contribuir todos sin regatear esfuerzos.

ESENCIAS

La bondad

La bondad no embriaga. La bondad es una cosa muy suave y muy tierna, más que nada. Es claridad de alma que acierta y refresca el corazón. Es baño del alma del cual salen los hombres como recién nacidos...

Bondad, mucha bondad necesitamos los hombres, para conocernos y aliviarnos de nuestras sociales miserias y dolores. Bondad precisa el solitario y dolorido idealista, incomprendido y pisoteado por las turbas. Bondad precisa el miserable y degradado paria, endurecido y yerto por un trabajo abrumador...

La bondad encierra también una gran sabiduría: Ser bondadoso para consigo mismo y para con los demás, es haber conquistado la mitad de la felicidad que nos es dable a los humanos...

cos de la tierra, que jamás sabrán otros manjares que los de los materiales. Esos son los seres bres, los pordioseros del espíritu...

El dolor

El sufrimiento es tan necesario al greso del mundo y a la intensidad de la vida, como el placer que se anhela momentáneamente. Nos horroriza el pensar de la dicha humana, si no es a sazón para la sabrosa salsa de la vida, su hermano inseparable...

Placer, hijo del placer, placer inasible. Vida lúrfana de dolor, vida estéril de muerte. Si el hombre se librara de él, ese día se habría librado de la memoria de sí mismo, para confundirse en el seno de la materia inerte. El constantemente renovado por placeres anhelados, es el gran momento del sentido de la vida. Ha de volar como febrilmente como mariposas, fascinadas por su creación del dolor huiamos y partimos, y a ellos venos fatalmente y felizmente...

Placer... dolor... He aquí los impulsos eternos de la vida. Mentar, estrechamente fugir y contacte al contacto de ambos: el progresar, vivir, mensuradamente, bellamente...

El ignorante y el sabio

Frente a los dos infintos en que hallan todos los seres del universo, el infinito pequeño y el infinito grande, nos parece vano, estúpido y ta ingenuo, el hacer estas dos distinciones entre los hombres: "los ignorantes y los sabios".

¿Qué es el saber del genio más perfecto, frente al saber de la humanidad en conjunto, y a la intensidad de las ideas y de enigmas que guarda en seno la materia impenetrable y eterna? El solo imaginario nos da pena.

Esto quiere decir en el fondo que distante está lo infintamente pequeño en cualquiera orden de cosas se cree de la pequeñez infinita, igualmente distante se halla lo inmensamente grande ante la infinita grandeza. Estos dos extremos inalcanzables, los hombres, mejor dicho todos los seres, nos hallamos igualmente equidistantes.

Volamos a las alturas o descendimos hacia las profundidades, siempre estamos tan lejanos de la Altura como de la Profundidad, que ni una ni otra nos alcanza.

Siempre me fue muy simpática la franca modestia o inmodestia de los que, según lo que se crean, dicen sí propios, "yo soy grande o soy pequeño"; pero no deja de ser una falsa conciencia, que en la mayoría de los casos es de bueno conduce. Lo cierto es, que el hombre más infimo es el más sabio, ante la pequeñez infinita; y el hombre más grande es insignificante frente a la infinita grandeza; y entre ambos finitos todos somos iguales.

El día en que la mayoría de los hombres lleguemos a comprender y reconocer, ese día se habrá dado un paso más en el camino de la igualdad y fraternidad entre los hombres.

Las enfermedades que señalan el camino de la humanidad se llaman revoluciones.

PED

La necesic

EL PROGRES

DE LA CIAS I FUNDA EXISTI LA I EL HO

El compa su publicacion tes: Como la nosotros nos la con despendia compañeros ha

Cuando pasame a la antorcha me en el transcurso de unos meses lo que ir a otro anterior, no conocer que ante la abre una nueva. tiene en sus manos para inaugurar

Bajo el nombre de (antropología), indones sociales p (histórica) y de h redrearse, en le nuevas ramas de abren acciones: sobre todo, el de la humanidad tiempo, a los omino de la física tructura de los is, en general, como sobre la v no tiempo; las em el origen de la v hombre en el Unv la Inteligencia.

En la humanidad, el hombre y de los a. Dier que en to ción, quizá, de la a ciencias, durante e salientes que dur anteriores, sería p ma de dos mil

Borecimiento de la Grecia, para enco ante en la Intelig esta comparación el hombre de a gado a dominar l boy día; y el des por fin, al hombre del tratpo es

En la humanidad, el hombre y de los a. Dier que en to ción, quizá, de la a ciencias, durante e salientes que dur anteriores, sería p ma de dos mil

Esto quiere decir en el fondo que distante está lo infintamente pequeño en cualquiera orden de cosas se cree de la pequeñez infinita, igualmente distante se halla lo inmensamente grande ante la infinita grandeza. Estos dos extremos inalcanzables, los hombres, mejor dicho todos los seres, nos hallamos igualmente equidistantes.

Volamos a las alturas o descendimos hacia las profundidades, siempre estamos tan lejanos de la Altura como de la Profundidad, que ni una ni otra nos alcanza.

Las enfermedades que señalan el camino de la humanidad se llaman revoluciones.

PEDRO KROPOTKINE

ETICA

CAPITULO I

La necesidad contemporanea en la elaboracion de bases de la moral (1)

EL PROGRESO DE LA CIENCIA Y LA FILOSOFIA EN LOS ULTIMOS CIENT AÑOS. — EL PROGRESO DE LA TECNICA MODERNA. — POSIBILIDAD DE CREAR UNA ETICA, BASADA EN LAS CIENCIAS NATURALES. — TEORIAS DE LA MORAL DE LOS TIEMPOS MODERNOS. — ERRORES FUNDAMENTALES DE LOS SISTEMAS ETICOS ACTUALES. — TEORIA DE LA LUCHA POR LA EXISTENCIA: SU INTERPRETACION ERRONEA. — LA AYUDA MUTUA EN LA NATURALEZA. — LA NATURALEZA NO ES AMORAL. — LAS PRIMERAS LECCIONES MORALES LAS RECIBE EL HOMBRE DE LA OBSERVACION DE LA NATURALEZA. (2).

El compañero Julio Company nos ha informado haber estado haciendo la traducción de este libro de Kropotkine, para su publicación en LA ANTORCHA, pero la circunstancia de su suspensión por más de un mes nos impidió iniciarla antes. Como la "Editorial Argonauta", en ese tiempo, hizo público su plausible propósito de editar cuanto antes este libro, nosotros nos limitamos a publicar los tres primeros capítulos de la última obra de Kropotkine, seguros de que ellos, aun desprendidos del conjunto, serán de alto valor y servirán para atraer, por el interés que susciten, la atención de los compañeros hacia la edición de la "Editorial Argonauta", cuya obra, sostenida y meritoria, es digna de apoyo.

Cuando pasamos revista a los enormes adelantos hechos por la ciencia natural en el transcurso del siglo diez y nueve, vemos lo que nos prometen en su desarrollo ulterior, no podemos menos que reconocer que ante la vida de la humanidad se abre una nueva era, o que, por lo menos, tiene en sus manos todos los medios necesarios para inaugurar esta nueva era.

Bajo el nombre de ciencia sobre las instituciones sociales primitivas (etnología prehistórica) y de historia de las religiones, crecieron en los últimos cien años nuevas ramas de la ciencia, que nos abren nociones completamente nuevas sobre todo el progreso del desarrollo de la humanidad. Y, gracias, al mismo tiempo, a los descubrimientos en el dominio de la física en lo referente a la estructura de los cuerpos y substancias celestes en general, elaboráronse nuevas ideas sobre la vida del universo. Al mismo tiempo, las enseñanzas anteriores sobre el origen de la vida, sobre la situación del hombre en el Universo, sobre la naturaleza de la inteligencia, gran alteradas en su propia raíz como consecuencia del nuevo conocimiento de la ciencia sobre la vida (biología), y de la aparición de la teoría del desarrollo (evolución) como del progreso de la ciencia sobre la vida espiritual (psicología) del hombre y de los animales.

Decir que en todas sus ramas — a excepción, quizá, de la astronomía — hicieron las ciencias, durante el siglo diez y nueve, más adelantos que durante tres o cuatro siglos anteriores, sería poco. Hay que volver atrás más de dos mil años, a los tiempos del florecimiento de la filosofía en la antigua Grecia, para encontrar un despertar semejante en la inteligencia humana. Pero ante esta comparación sería inexacta, por cuanto el hombre de entonces aún no había llegado a dominar la técnica como la domina hoy día; y el desarrollo de la técnica, por fin, al hombre, la posibilidad de liberarse del trabajo esclavizador.

En la humanidad contemporánea desarrollo, al mismo tiempo, el espíritu valiente y atrevido de la inventiva, llamado a la vida por los progresos recientes de las ciencias; y los inventos que se sucedieron rápidamente aumentaron tanto la capacidad productiva del trabajo humano, que para los pueblos contemporáneos, civilizados o no, el progreso, al fin, el logro de un bienestar general, con el que no se podía soñar en los tiempos antiguos, ni en la edad media, ni en la primera mitad del siglo XIX. Recién ahora puede la humanidad decir que su capacidad de satisfacer todas sus necesidades sobrepasa a las mismas, que ahora no hay más necesidad de cargar el yugo de la miseria y la depresión sobre el cuello de los hombres; para dar el bienestar a unos pocos y atarjar su sucesivo desarrollo intelectual. La abundancia general — no cargando a nadie el peso del trabajo penoso y anudador, — es ahora posible; y la humanidad puede finalmente reconstruir toda su vida social sobre principios de justicia.

Pondrán los pueblos civilizados modernos suficiente atención y espíritu de creación social constructiva, para beneficiarse de las conquistas de la inteligencia humana — el bien común? Difícil es decirlo con certeza. Pero esto es indudable: el florecimiento reciente de la ciencia creó ya en la atmósfera intelectual necesaria para traer a la vida las fuerzas correspondientes, y ahora sólo los conocimientos indispensables para la realización de este gran objeto.

Vuelta a la sana filosofía de la naturaleza, quedada en descuido desde los tiempos de la antigua Grecia hasta que Bacon no ha emprendido la investigación científica de su propio adormecimiento, la ciencia contemporánea elaboró las bases de la filosofía del progreso, libro de hipótesis sobrenaturales de la "mitología metafísica del pensamiento". Filosofía tan grande, poética e inspira-

da, y tan impregnada de espíritu de libertad, que es, ciertamente, capaz de dar vida a fuerzas nuevas. El hombre no tiene más necesidad de vestir con los ropajes de la superstición sus ideales de belleza moral y sus concepciones sobre una sociedad basada en la justicia; no tiene que esperar, la reconstrucción de la sociedad por la Suprema Sabiduría. Puede tomar sus ideas de la naturaleza, y del estudio de su vida puede extraer las fuerzas necesarias.

Una de las conquistas principales de la ciencia contemporánea fue el haber demostrado la indestructibilidad de la energía, por sus transformaciones que haya sufrido. Para físicos y matemáticos fué este pensamiento una fuente rica en descubrimientos; los más variados: de ella están, en realidad, impregnadas todas las investigaciones contemporáneas. Pero el mérito filosófico de este descubrimiento es igualmente importante. Acostumbró al hombre comprender la vida del universo, como una cadena ininterrompible e ineliminable de las conversiones de la energía; el movimiento, mecánico puede convertirse en sonido, calor, luz, electricidad; y viceversa, cada una de estas formas de la energía puede ser convertida en otras. Y entre todas estas "indefinidas", el nacimiento de nuestro planeta, el desarrollo paulatino de su vida, su descomposición final en el futuro y su vuelta al gran cosmos, su absorción por el universo, son nada más que fenómenos infinitamente pequeños, — un simple minuto en la vida de los mundos celestes.

Lo mismo sucede también en el estudio de la vida orgánica. Investigaciones, hechas en la amplia región intermedia que separa el mundo inorgánico del orgánico, donde los procesos más simples de la vida en los hongos más inferiores apenas se pueden distinguir, y no del todo, de las mudanzas químicas de átomos, que se verifican continuamente en los cuerpos complejos, — estas investigaciones quitaron a los fenómenos de la vida su carácter místico, misterioso. Al mismo tiempo, nuestros conocimientos de la vida se han ampliado tanto, que acostumbramos ahora a contemplar las aglomeraciones de la materia en el universo — sólidos, líquidos y gaseosos (como son algunos nebulosos del mundo exterior), — como algo viviente y sometido a los mismos ciclos de desarrollo y descomposición, iguales a las que atraviesan los seres vivos. Después, volviendo a las ideas que en un tiempo so vislumbraron en la Grecia antigua, la ciencia contemporánea ha ido observando paso a paso el desarrollo maravilloso de los seres vivos, que se ha iniciado desde las formas más simples, que apenas merecen el nombre de organismos, hasta la diversidad interminable de los seres vivos que pueblan actualmente nuestro planeta y le prestan su mayor atractivo. Y, por último, familiarizándonos con la idea de que todo ser vivo es un gran medio, el producto del medio en que vive, dió la biología con la solución de uno de los enigmas más grandes de la naturaleza: nos explicó la adaptación a las condiciones de la vida; fenómeno que constatamos a cada paso.

Hasta en el más enigmático de todos los fenómenos de la vida, en el dominio del sentimiento y el pensamiento, donde la inteligencia humana tiene que percibir los mismos procesos, mediante los cuales se imprimen en ella las impresiones recibidas del fuera, — aun en esta región, la más oscura todavía entre todas, consiguió el hombre echar una mirada en el mecanismo del pensamiento, siguiendo los métodos de investigación adoptados por la fisiología.

En la amplia región de instituciones, hábitos y leyes, supersticiones, creencias e ideales humanos, fué, por fin, derramada esta luz por las escuelas antropológicas de historia, jurisprudencia y economía política, pudiendo decirse ya, con certeza, que la aspiración a "la felicidad máxima para un número máximo de hombres" no es ya un sueño, una utopía. Es posible; habié-

dose también demostrado que la felicidad y el bienestar de un pueblo, ni de una clase determinada, puede basarse, ni aun transitoriamente, en la opresión de otras clases, naciones o razas.

La ciencia moderna obtuvo, de esta manera, doble resultado. For un lado, le dió al hombre una valiosa lección de modestia. Le enseñó a considerarse apenas una pequeña partícula del universo. Lo sacó de su estrecho aislamiento egoísta y destruyó su presunción, en fuerza de la cual se consideraba el centro del universo y objeto de preocupación especial del Creador. Le enseñó a comprender que sin el gran todo nuestro "yo" no es nada; que el "yo" ni siquiera puede determinarse sin algún "tú". Y la ciencia demostró, al mismo tiempo, lo potente que es la humanidad en su desarrollo progresivo si utiliza sabiamente las energías limitadas de la naturaleza.

La ciencia y la filosofía nos dieron, de este modo, tanto la fuerza material como la libertad del pensamiento, indispensables para dar vida a los hombres capaces de empujar la humanidad por el nuevo camino del progreso general. Hay, sin embargo, una rama de la ciencia que ha quedado a la zaga de las demás ciencias. Esta rama es la ética; el estudio de los principios fundamentales de la moral. Este estudio, que si estuviera en correlatividad con el estado actual de la ciencia y avanzara sus conquistas para echar los fundamentos de la moral sobre una base filosófica amplia, daría a los pueblos civilizados la fuerza capaz de inspirarlos para la gran reconstrucción en perspectiva — este estudio aun no ha aparecido, siendo que, en todo y por todo, se siente su necesidad. Una nueva ciencia realista sobre la moral, libre del dogmatismo religioso, de las supersticiones y de la mitología metafísica, igual como ya se ha librado la filosofía científica-natural contemporánea, e inspirada, al mismo tiempo, por los sentimientos superiores y esperanzas luminosas que nos inspiran el conocimiento contemporáneo sobre el hombre y su historia, es lo que insistentemente exige la humanidad.

Que tal ciencia es posible, no cabe la menor duda. Si el estudio de la naturaleza nos dió las bases de la filosofía, que abarca la vida de todo el universo, el desarrollo de los seres vivos sobre la tierra, las leyes de la vida psicológica y el desarrollo de las sociedades, — este mismo estudio debe darnos la explicación natural de las fuentes del sentimiento moral. Como también debe indicarnos donde están las fuerzas, capaces de elevar el sentimiento moral hasta una altura y pureza cada vez mayores. Si la contemplación del universo y el conocimiento íntimo de la naturaleza pudieran sugerir a los grandes naturalistas y poetas del siglo XIX una gran inspiración, si la profunda penetración de la naturaleza pudo fortalecer el tema de la vida en Goethe, Byron, Schiller, Lermontoff, al contemplar la fuerza del maracón, la tranquilidad y altiva cadena de montañas o el bosque obscuro y sus habitantes, porque, pues, la mayor penetración en la vida del hombre y de su destino no podría igualmente inspirar al poeta. Y cuando el poeta encuentra la expresión justa para su sentimiento de comunión con el Cosmos y de su unificación con toda la humanidad, se vuelve capaz de inspirar a millones de hombres con un gran impulso. Los obliga a sentir, en sí mismos, fuerzas mejores; despierta en ellos el deseo de tornarse más buenos. Despierta en los hombres el mismo éxtasis que antes era considerado privilegio de la religión. ¿Qué son, en realidad, los salmos, en los que muchos ven la más alta expresión del sentimiento religioso, o la parte más poética de los libros sagrados del Oriente, sino la tentativa de expresar el éxtasis del hombre en su contemplación del universo — sino el despertar en él del sentimiento de la poesía de la naturaleza?

La necesidad de una ética realista sen-

damentalmente de todas las naciones, sino también de reconstruir la vida de modo que en ella pueda desenvolverse una nueva página de nociones morales en la humanidad.

Paréciera que en vista de tantos sistemas-racionalistas de la ética, elaborados en los dos últimos siglos, no se puede traer a este dominio nada que no fuera la repetición de lo dicho, o una tentativa de coordinación de las distintas partes de los sistemas elaborados anteriormente. Pero ya el hecho de que en los sistemas primitivos, propuestos en el siglo XIX — el utilitarismo de Comte, la teoría del utilitarismo de Bentam y Mill y el evolucionismo de Darwin, o sea, la teoría del desarrollo altruista, o sea, la teoría del evolucionismo social de la moral, propuestos por Darwin, Spencer y Guyau, — cada uno agregaba algo substancial a las teorías de sus predecesores, — nos demuestra que el problema de la ética no está agotado aún.

Si tomamos, entonces, las últimas tres teorías, vemos que Spencer, desgraciadamente, no supo aprovechar todos los datos que se encuentran en el notable ensayo sobre la ética de Darwin, en su "Origen del hombre", mientras que Guyau introdujo en la investigación de los estímulos morales un elemento importante en alto grado, como es el exceso de energía en los sentimientos, en el pensamiento y en la voluntad, y que no fué tomado en cuenta por los investigadores que le precedieron. Este mismo hecho, de que cada nuevo sistema haya podido aportar un elemento nuevo e importante, ya demuestra que la ciencia sobre los estímulos morales está lejos aún de haberse formado. En realidad, hasta se puede decir que esto jamás sucederá, por cuanto las nuevas tendencias y las nuevas fuerzas, creadas por las nuevas condiciones de vida, tendrán siempre que ser tenidas en cuenta a medida que la humanidad vaya desarrollándose.

Mientras tanto, es indudable que ni uno de los sistemas éticos, creados en el siglo XIX, pudo satisfacer equitativa a la parte intelectual de los pueblos civilizados. Además de numerosos trabajos filosóficos, en los que la inconsistencia de la ética contemporánea está claramente expresada (3), de mejor demostración nos sirve aquel definido retorno al idealismo, que observamos a fines del siglo XIX. La ausencia de la inspiración poética en el positivismo de Littré y Herberth Spencer y su incapacidad de dar una respuesta satisfactoria a los grandes problemas de la vida contemporánea; la estrechez de algunos conceptos por la que se distinguió el filósofo principal de la teoría de la evolución, Spencer; más aún, el hecho de que los positivistas posteriores niegan las teorías humanitarias de los evolucionistas franceses del siglo XVIII, — todo esto contribuyó a provocar una fuerte reacción a favor de un idealismo nuevo, rústico-religioso. Como con toda justicia hace notar Fouillée, la interpretación unilateral del darwinismo, hecha por los principales representantes de la teoría de la evolución, (hay que hacer notar que durante los doce primeros años después de aparecer "El origen de las especies", no hubo ni una sola palabra de protesta por parte del mismo Darwin contra esta interpretación), dió, indudablemente, una fuerza singular a los adversarios de la explicación natural de la naturaleza moral del hombre, el llamado "naturismo".

Empezando por refutar algunos errores de la filosofía científica-natural, emprendió pronto la crítica contra el conocimiento positivo en general. Se proclamó solemnemente la "supercorriente de la ciencia".

Los hombres de ciencia saben, mientras tanto, que toda ciencia exacta va siempre de una "aproximación" a otra, o sea, de la primera explicación aproximada de toda una categoría de fenómenos a la aproximación siguiente, más exacta. Pero esta verdad tan sencilla no la quieren reconocer los "creyentes" y los amantes del misticismo en general. Enterados de que en la primera aproximación se descubren inexactitudes, se apresuran a proclamar la "hancorruza" de toda la ciencia. Los hombres de ciencia saben, empero, que las ciencias más exactas, como es, por ejemplo, la astronomía, sigue, precisamente, este camino de sus aproximaciones paulatinas. Llegar a saber que todos los planetas, giran alrededor del sol, era un gran descubrimiento, y la primera "aproximación" era suponer que ellos describen círculos en redor del sol. Después se encontró que giran por círculos ligeramente estrados, o sea, por elipses, y esto fué la segunda "aproximación". Tras ésta llegó la "tercera aproximación", cuando supimos que todos los planetas giran por líneas onduladas, llamándose continuamente a uno o a otro lado de la elipse y, sin jamás pasar exactamente por el mismo camino; y, finalmente, ahora, cuando sabemos que el sol no está inmóvil, sino que gira él mismo en el espacio, tratan los astrónomos de determinar el carácter y la posición de las esptimas, por las que corren los planetas, describiendo siempre elipses ligeramente onduladas en redor del sol.

Estas mismas transiciones de una solución aproximada de los problemas a otra más exacta, se verifican en todas las ciencias. Tenemos así, que las ciencias naturales revisan ahora las "primeras aproxima-

F. B...

des que señalan el camino de la humanidad se llaman...

mañanas", referentes a la vida, actividad psíquica, desarrollo de las formas vegetales y animales, de las formaciones de la materia, etc., a las que llegaron en la época de los grandes descubrimientos de los siglos 1566-1862. Estas aproximaciones necesitan una revisión, para poder alcanzar nuevas "aproximaciones", o sea, nuevas y más profundas generalizaciones. Y es de esta revisión que se aprovechan algunos hombres de escasa inteligencia para asegurar a otros, que saben menos aún, que la ciencia en general resultó ser inconsistente en su tentativa de explicar los grandes problemas del universo.

En muchos los que hoy día tienden a substituir la ciencia por la "intuición", o sea, por la simple conjetura y la fe ciega. Volviéndose primeramente a Kant, y después a Schilling y hasta a Lotze, propugnan muchísimos escritores el "intuitionalismo", el "espiritualismo", el "ariorismo", el "idealismo personal", la "intuición", etc., demostrando que la fe, y no la ciencia, es la fuente del verdadero conocimiento. Fue así como resultó ser ineficaz. Es de modo actual el misticismo de San Bernardo y de los neo-platónicos. Apareció una demanda especial de "simbolismo", de "imperceptible", de "Inabarcable de la inteligencia". Llegaron hasta a resucitar la esencia en el Satanás medieval. (4)

Verdad que si una sola de estas nuevas corrientes, alcanzó una influencia amplia y profunda, por hoy que reconocen que la opinión pública vacila entre dos extremos: la tendencia desesperada de volver a las oscuras creencias medievales, con todas sus supersticiones, idolatrías y hasta creencias en hechicerías por un lado, y del otro, la glorificación del "amoralismo" y la prostración ante las "naturalezas superiores" o como les llaman ahora, los "super-hombres", o "individualizaciones superiores" (la expresión superior de la persona), tendencia que tuvo ya su influencia en Europa, en la época del byronismo y el romanticismo.

Por eso, es especialmente necesario examinar ahora si es realmente fundada la desconfianza de la autoridad de la ciencia en los problemas morales, y si en consecuencia la ciencia ha basado de la ética, bases que si son expresadas claramente, podría dar una respuesta a las interrogaciones contemporáneas.

En pocas palabras de los sistemas éticos que se han desarrollado en el transcurso de los últimos cien años, demuestra que si bien no se puede satisfacer la exigencia de un sistema científico-moral del orden del sentimentalismo. Sigue la justificación de este sentimiento. En los problemas de moral no quieren los hombres limitarse a la explicación de los principios del sentimiento moral, y a la indicación de cómo tales y cuáles causas han contribuido a su nacimiento y perfeccionamiento. Esto puede bastar en el estudio de la historia del desarrollo de algunas florecidas. Pero aquí no basta eso. Los hombres quieren dar con un principio, para comprender el sentimiento moral en sí. ¿A dónde nos lleva? ¿A consecuencias desoladoras, o como afirman algunos, al debilitamiento de la fuerza y del espíritu de creación de la humanidad y, finalmente, a su completa degeneración?

Si la lucha por la existencia y la destrucción de los físicamente débiles es ley natural, y si, sin ella, es imposible el progreso, no será el pacífico "estado industrial" propugnado por Compe y Spencer, el principio de degeneración de la especie humana, — como con tanta fuerza afirma Nietzsche? Y si este resultado es indeseable, no será, en realidad, nuestro deber abocarnos a la revisión de aquellos "valores" morales, que tienden a atenuar la lucha o, por lo menos, hacerla menos dolorosa.

El problema principal de la ética realista actual consiste, por eso, como lo hace notar Wundt en su "Ética", en determinar, ante todo, el objeto moral, hacia el que tendemos. Pero este objeto, u objetos, por más indeseables que ellos sean, y por más lejos que estuviéramos de su realización, deben, no obstante, pertenecer al mundo real.

El objeto de la moral no puede ser algo "transcendental", o sea, sobrenatural, como le quieren algunos idealistas; debe ser, al contrario, eminentemente real. La satisfacción moral la hemos de encontrar en la vida, y no en un estado fuera de ella.

(1) Este capítulo apareció por primera vez en inglés en la revista "Nineteenth Century", en el número correspondiente a agosto de 1904.

(2) El número de los capítulos es obra de N. Lebedeff.

(3) Basta nombrar aquí los trabajos de E. H. von Paulsen, W. Wundt, Lanley, Stetson, Lichtenberg, Fouillée, De Roberti y otros tantos.

(4) Véase "Le mouvement idéaliste et la réaction contre la science", por A. Fouillée, 2a edición y "Lo valor present", por Paul Derjardins, que soportó cinco ediciones en un lapso de tiempo relativamente corto, y muchas otras.

UN LIBRO DE ANTILLI

Será como una chacra plantada de arboles

Lo organizará Pacheco y lo editará "LA ANTORCHA"

Antilli fue un fragmentario. Soli-citado por el ideal y la lucha, Antilli se dio en retazos, en claridades, en letras vivas y gesticulantes. Labró la actualidad como una piedra fuerte; derramó a voleo toda clase de semillas: las que dan el pan del año, el perfume y el color de una estación, y las otras que dan árboles duraderos, y las otras que dan árboles duraderos, hacer un bosque. — Un libro.

Mes, como Antilli no guardaba nada, ni un recorte, ni una línea, ni una sola colección de los tantos periódicos que editó en 20 años, hay ahora que salir a buscarlos en las bibliotecas, campar en las bibliotecas, en los baúles de los trabajadores. Bianchi se va a encargar de esto. Y una vez que los consigue, se los pasará a Pacheco para que los orgánice y los devuelva a "La Antorcha", para que los edite.

Y mientras nosotros hacemos esto, los compañeros pueden también hacer algo muy importante: realizar actos a beneficio de esta edición, enviar donativos, o suscribirse, por adelantado, a ejemplares del libro de Antilli. Es lo presentamos como es debido: en buen papel, bien impreso, bellamente terminado. Su precio será su costo. Ayudemos en esta obra primaveral, camaradas! Será como comprar una chacra y plantarla de árboles!

Al revés de casi todos los escritores de América, que corren tras la belleza como perros tras mariposas, Antilli se preocupó de esta, por convencional y externa, atento a otra más grande, más humana: la que nace de la idea de la justicia, la substancial belleza libertaria. Pudo ser, sin gran esfuerzo, eso que llaman un escritor brillante; pero se empeñó y logró ser algo más noble y más útil — un pensador potente y un obrero del comunismo anárquico.

Y porque esto fue, y no aquello, un anarquista y no un literato, es que vivirá en sus letras por arriba de su muerte y de la nuestra. Hay páginas de Antilli de todas las clases, como semillas de un año, el perfume y el color de una estación, y las otras que perdurarán, inmóviles y melancólicas, colgando el tiempo. Que dieron árboles. Es de estos árboles que vamos a hacer un bosque. — Un libro.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante este, hecho como era de una comprensión ágil y rápida, nunca disminuyó en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, ballador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Antilli fue autodidacto, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo dorado de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

PORTO ALEGRE
Sociedad Internacional de Mozos
Se comunica a los compañeros que viajan hasta la República del Brasil, y especialmente a los marfilinos, que está boycotando el "Majestic Hotel", de esta ciudad.
Tomen nota las organizaciones obreras a los efectos de la solidaridad correspondiente.

AGRUPACION C. A. "EL COMBATE"
de Asunción (Paraguay)
Esta agrupación, en su deseo de contribuir por los medios a su alcance a la difusión de los ideales anarquistas, iniciará su obra con la publicación del folleto Anarquía de A. Guirard, traducción de José Prat.
En el deseo de reducir el costo lo más posible, a fin de darle a nuestra obra los mayores alcances, facilitando a los compañeros su difusión, ponemos en conocimiento de las camaradas que los precios del primer folleto a editar son los siguientes:

Centro y Sud-América, el 100, mja. \$ 2.00; España y Portugal, el 100, ptas. 5.00; Paraguay, el 100 mjn. 35.00.

Los camaradas que deseen hacer pedidos pueden desde ya comunicarse con la agrupación, a los efectos de la regularización del tiraje.

Cartas a nombre de "El Combate", casilla de Correo No. 16; giro y valores a Antonio González, bajo sobre dirigido a la agrupación.

Nota. — Se pide la reproducción del folleto en el resto de la prensa anarquista.

LECCIONES HISTORICAS. — CUATRO AÑOS DE FASCISMO EN ITALIA

El compañero Trento Tagliareri ha publicado, con este título, un interesante folleto relatando diversos accidentes de la dura lucha que en Italia han sostenido los elementos revolucionarios contra la dictadura fascista. El precio es de 60 centavos (moneda chilena) cada uno, los pedidos acompañados del importe, deben dirigirse a nombre del autor, a esta dirección: Casilla de Correo, 685.

"ETICA"
Por Pedro Kropotkin

La Editorial Argentina tiene la satisfacción de poder anunciar a los compañeros que ha conseguido de los herederos de Pedro Kropotkin todos los derechos para la publicación en lengua española de la gran obra póstuma del gran pensador, "Ética".

En ocioso tejer elogios con respecto al valor de esta obra, en la cual Kropotkin invirtió muchos años de su vida.

Se ha encargado la versión española, que se hace directamente del ruso, el conocido escritor Nicolás Tasin.

También iniciará la editorial, en breve, la publicación de las Obras Completas de Kropotkin, corriendo el cuidado de ellas a cargo de los mejores intérpretes y conocedores del pensamiento de aquél.

Confiamos en el apoyo de los camaradas para nuestra empresa, de real utilidad para el adelanto de nuestras ideas. A objeto de facilitar la adquisición de las obras que se irán publicando, y que muy en breve anunciaremos, recibimos suscripciones a las mismas, que pondrán al alcance de todos las mejores obras de nuestros pensadores y escritores a un precio ínfimo.

A quien nos solicite por correo enviaremos todos los detalles concernientes a nuestras ediciones.

Para giro, valores y correspondencia dirigirse en lo sucesivo a José M. Fernández, Casilla de Correo 1980, Buenos Aires.

UNA VERDAD

El hambre enseñó a los bárbaros el asesinato, les empujó a la guerra y a las invasiones. Los pueblos civilizados son como los perros de caza. Un instinto corrompido les excita destruir sin razón ni provecho. La sinrazón de las guerras modernas se llama interés dinástico, nacionalidades, equilibrio europeo, honor. Este último motivo es tal vez el más extravagante, puesto que no hay un solo pueblo que no se haya manchado con todos los crímenes y desventuras imaginables. Ni uno solo que no haya sufrido todas las humillaciones que la suerte pueda infligir a una miserable agrupación de hombres. Y si a pesar de todo subsiste todavía un honor en los pueblos, es un extraño medio de defenderlo el consistente en hacer la guerra, es decir, cometer todos los crímenes con los cuales un particular se deshonra: incendio, robo, violación y asesinato.

Anatole France.

Editorial Argonauta

El Congreso Anarquista de Barcelona...
Soviet o dictadura, por Rodolfo Rocker
Hacia una sociedad de productores
La crisis del anarquismo, por Luis Fabbri
Páginas de lucha cotidiana, por Enrique Malatesta
Artistas y rebeldes, por Rodolfo Rocker
Dictadura y Revolución, por Luis Fabbri
Bolchevismo y anarquismo, por Rodolfo Rocker

SE SIRVEN EN ESTA ADMINISTRACION

Libros y Folletos

Mi Comentario, por E. Faure
C. Lombroso y E. Milla. — Los anarquistas (Estudio y réplica)
Sebastián Faure. — Temas subversivos
Valencas Recluz, por F. Guerrero y R. Flores Magón
Ensayo de moral, por F. Kropotkin
Evolución y Revolución, por E. Reclus
La guerra, por O. Mirbeau
Páginas de un descontento, por M. Gorky
Estudios Sociológicos, por E. Carpenter
Crítica Libertaria, por Max Nettlau
La Ocoación Moral, por R. Mella

Notas Administrativas

A LOS DEUDORES DE LIBRERIA
Se les comunica que es necesario abonar cuanto antes lo que adeudan, pues en caso que así lo hagan para que nuestra librería pueda desahogarse convenientemente.

RECIBIMOS
R. H. Diaz, Ciudad, por medio de R. G. Pacheco, por subs. \$ 10
A. Testa, Ciudad, por quincena \$ 10
G. De Long, Ciudad, por pag. \$ 10
J. Jurasky, Rosendo, por pag. \$ 10
Pedro Masani, Ciudad, por pag. \$ 10
N. Niera, Bella Vista, por libro y franco.

y para "La Protesta" \$ 10
G. Ciudad, por donación \$ 10
F. Alf. Villa Domínguez, por subs. \$ 10
J. Rocha, San Fernando, por pag. \$ 10
Hilario Blanco, Ciudad, por subs. \$ 10
V. Vettuli, Tucumán, por pag. \$ 10 por folletos
y para "La Protesta" \$ 10

A. Aveni, Junín, por int. de "La Protesta", por pag. \$ 10
J. Rodríguez, B. Blanca, por int. de "La Protesta", por pag. \$ 10
Fernández Hnos. \$ 10
J. Abalos, Santa Fe, por int. de "La Protesta", por pag. \$ 10
Santos, Lobería, por int. de "La Protesta", por subs. \$ 10
M. Fernández-Rojas, por medio de F. Rey, por subs. \$ 10
F. Rey, Ciudad, para "Ideas" \$ 10

A. Cerrudo, Paraná. — Escribimos y viamos paquete a Tamareño.
F. Milla, Pellegrini. — Continuamos enviando el periódico.
M. Perrone, San Pedro. — Hablamos enviado el periódico a los nuevos suscriptores, pero, por si se han perdido, los viajamos de nuevo. También hemos enviado a Vd. el paquete pedido.
J. B. Cuartieri, Babío. — Enviamos a nueva dirección.
P. Garuso, Capital. — No le hemos podido el envío del periódico, sino lo que la publicación del mismo ha sido perdida por más de un mes.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

Correo de "La Antorcha"

A. Cerrudo, Paraná. — Escribimos y viamos paquete a Tamareño.
F. Milla, Pellegrini. — Continuamos enviando el periódico.
M. Perrone, San Pedro. — Hablamos enviado el periódico a los nuevos suscriptores, pero, por si se han perdido, los viajamos de nuevo. También hemos enviado a Vd. el paquete pedido.
J. B. Cuartieri, Babío. — Enviamos a nueva dirección.
P. Garuso, Capital. — No le hemos podido el envío del periódico, sino lo que la publicación del mismo ha sido perdida por más de un mes.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

A Iglesias, Santa Rosa. — Hemos enviado los libros y el periódico a P. V. de Jacinto Aráuz, como también a caridad explicando el motivo del retraso.
S. Joug Siza, Lima (Perú). — Los libros que nos reclaman una cantidad de dinero que dicen haber Vd. enviado para esta administración. Como nosotros no hemos recibido nada de Vd. hasta ahora, y como tampoco nos mencionan en su reciente carta, creemos que se trata de un error, por lo que desearíamos que se dirigiera directamente a dichas camaradas.

Nuevas publicaciones

La Voz Antifascista, Buenos Aires — Organó de la "Alianza Proletaria Antifascista". Periódico bien escrito, interesante y como tal digno de apoyo: si que deseamos pro su pro. — Suscripción trimestral \$ 1; mensual \$ 2 y anual \$ 3. Redacción y Administración: C. Dallette, Poste Restante, sucursal 8 (Capital).

La Flambeau. — Organó anarquista del Africa del Norte. Excelente presentación y mejor material. Correspondencia y valores a: Neysmel-26, Rue Tangel, Alger (Africa del Norte). Subsc. a 12 números, 2 francos.

Renovación, Asunción. — Después de prolongada suspensión reaparece esta publicación quincenal, única sostenedora de la propaganda anarquista en el Paraguay. Correspondencia y Valores a: Mauricio Alfonso, Oliva 71.

Tribuna Libertaria, Santiago (Chilo). — Organó de los Centros de Estudios Sociales que aparece quincenalmente. Correspondencia y valores a: Gregorio Ortuzar, Casilla 6085, Correo No. 5, Santiago.

La Rivendicazione. — Paris. — "Periódico de batalla y de propaganda anarquista", conceptual y vibrante. Redacción y Administración: R. Rue Louis Blanc, París. (2)

Il Messaggero della Riscossa. — Hamburgo. — "Periódico anarquista autónomo", editado por desterrados de Italia. Administración y Redacción: Carlos Langer, Marlenestr. 25, Hamburg 3, Alemania.

El Libertario, Madrid. — Interesante semanario anarquista: cuya lectura recomendamos a los compañeros. Subsc. — semestral, 4.50 — anual, 8 — ptas. Correspondencia: Apartado 12.150. Valores: Bols. 3. Imprenta.

El Galeoto (Grito rebelde), México, D. E. Editado semestralmente por la "Biblioteca Mundial". Dirección: 7a. de la Rosa 123.

Albá Roja, Cádiz. — Hoja anarquista de distribución gratuita que aparece cuasimensualmente. Dirección: San Bernardo, 8.

A todos prosperidad y buena propaganda.

NOTAS

BIBLIOTECA CULTURA LIBERTARIA (Villa Urquiza)

Ponemos en conocimiento a los compañeros y simpatizantes de Villa Urquiza, Coghland y Pueyrredón, que esta biblioteca ha trasladado su local a la calle Manuel Pedraza 5294. Horario de la biblioteca, todas las noches de 20 a 22.

Toda correspondencia relacionada con esta biblioteca, a nombre de la misma, Capdevilla 2132.

El Secretario.

AGRUP. COMUNISTA ANARQUICA (Lanús, F. C. S.)

Domingo 22, a las 16 horas, en José C. Paz y Santa Rosa, esta agrupación realizará una conferencia de propaganda. Hablará el compañero M. A. Pacheco y compañeros de la Capital y La Plata.

BIBLIOTECA P. "JUAN BAUTISTA ALBERDI"

Función teatral y conferencia, el sábado 22, a las 21 horas, en el salón teatro Cosmopolita de V. Alsina, Portela 2589, a total beneficio de esta institución.

El cuadro "Melpómene" pondrá en escena el drama en tres actos de José Foa Iribide, "Los Dioses de la Mentira". Conferencia por un compañero.

Entradas: hombres — pesq. mujeres — 50 centavos; niños gratis.

BIBLIOTECA "FLORENTINO AMEGHINO" (Chabás)

Así se llama la que acaba de constituir un grupo de compañeros de esa localidad, quienes solicitan de las agrupaciones y los grupos el envío de las publicaciones que hagan, y de la buena voluntad de los compañeros la donación de libros. Dirección: Felipe Trejo, Chabás (F. C. C. A.).

G. DE E. S. "ELISEO RECLUS"

Función y Conferencia a su beneficio, el jueves 27 del act., a las 21, en el teatro "Pablo Podestá", Rioja 2045. Se representará: "Los señores", obra en 3 actos de Y. Martínez Guitiño; declamación de poesías por Armonía García y conferencia por Delia Barroso. — Entrada general, \$ 1.

A todos prosperidad y buena propaganda.



U. T. 3313, MI

EL

Función purificada

de rumbos y di

horizontes moral

en las sociedades.

ismo, que correspo

superiores de cada

energía dinámica se al

idad en su marcha

situra del perseguido

El idealismo obra

la poderosa im

simulios, alentando

aciones humanas,

inquietud y de lucha

trados, y contrarresta

contraristas que, po

sedio ambiente, pen

posiciones mejores;

sus actos, a las ma

carácter, valores in

gativos y tonalida

dehuidas. Cuanto

dades del privilegio

de apocamiento